

EL TIEMPO.-Observaciones meteorológicas verificadas en el día de la fecha.-En 24 horas.-Temperatura máxima al sol y al aire libre, 21.20.-Idem a la sombra, 19.20. Idem mínima idem, 6.40.-Idem media idem, 12.80.-Oscilación, 12.80.-Agua de lluvias en milímetros, 0.00.-Agua evaporada en milímetros, 4.40.-Observaciones a las 7 de la mañana: Altura barométrica en mm. a 0°, 755.50.-Temperatura a la sombra, 7.80.-Idem de termómetro húmedo, 6.00.-Tensión del vapor, 6.10. Humedad relativa, 77.00.-Estado del cielo, despejado.-Dirección del viento N. Fuerza, ventolina.-Recorrido en 24 horas, 211.00.

El Sur

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
 Córdoba, un mes 2 pesetas
 Provincias, trimestre 6 »
 Extranjero, trimestre 12 »
 Número suelto, 10 céntimos :- Franqueo concertado

FRANQUEO CONCERTADO Director: Fernando Vázquez Ocaña DIARIO DE LA TARDE Año II.-Número 406.-Apartado n.º 74
 Córdoba.-Noviembre 1933.-Jueves 2 REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN E IMPRENTA: MAESE LUIS, 22 :: TELÉFONO 2-7-5-5

El escándalo de la Diputación Provincial

Cómo procede un partido que electoralmente apela al Orden, a la Libertad y... a la Agricultura

Ya conocen nuestros lectores el escándalo de la Diputación Provincial. El partido de los escándalos administrativos, desautorizado en Córdoba para asumir los puestos públicos, acuerda apoderarse de la Corporación provincial. Viene un gobernador a propósito, y siguiendo instrucciones de un ministro de la Gobernación a propósito, comete la siguiente faena: Quitada a un vocal socialista de la Comisión Gestora y contra toda moral y antecedente es sustituido por un radical. Con esta mayoría tan honestamente amañada y en pleno período electoral, se procede a una votación contra el presidente señor Baquerizo para sustituirlo por el radical señor Troyano.

El señor Baquerizo, en posesión de su derecho, considerándose por preceptos de la ley, presidente verdadero de la Diputación y al señor Troyano, presidente gubernativo y apócrifo, decide instar procedimiento de nulidad ante la Audiencia Territorial. Conforme a ley tiene que tramitarse el asunto a través de la Diputación Provincial. El recurrente señor Baquerizo, cumpliendo los plazos legales presenta ante la Diputación su recurso, para que ésta lo traslade en el plazo de tres días a la Audiencia de Sevilla. Entendiendo que el asunto así se había hecho, llama el señor Baquerizo a la secretaria de la Corporación provincial. Ausente el señor López, sale al aparato el secretario interino señor Velasco.

—¿Se le ha dado curso a la instancia?
 —Verá usted, don Rafael, el asunto ha sufrido una desviación extraña. El recurso lo ha enviado el señor Troyano al gobernador civil.

El caso era extraordinario y peregrino. El señor Troyano, en efecto, había decretado que el procedimiento seguido por el señor Baquerizo no era el legal y trasladaba el recurso al gobernador civil para que éste lo elevase al ministro de la Gobernación.

¿Se ha visto, jamás, en la política cordobesa un caso de audacia igual al del partido radical y sus hombres? El señor Troyano, presidente por violación de la ley, presidente del período electoral y, por lo tanto, «demandado» por parte del presidente en derecho, se convierte en juez y parte y hurta al curso legal y regular el procedimiento de nulidad de su nombramiento, enviándolo al ministro de la Gobernación, máximo responsable de la tropelia, en lugar de a la Audiencia Territorial.

Tan escandaloso es el caso que el mismo secretario de la Diputación don Filiberto López, haciendo uso de la facultad que le confiere la Ley Provincial ha advertido por escrito al presidente apócrifo la ilegalidad cometida y rogado que el pleito sea analizado por la Comisión Gestora.

El señor López salva así su responsabilidad. En cuanto al señor Baquerizo, suponemos que ahora entable una querrela de carácter criminal, porque esto sólo suele ocurrir en un país como el nuestro, tan desdichado, donde prosperan los partidos cuyos miembros más destacados asaltan los cargos para comerse el dinero de los fondos públicos, sin ir a la cárcel, o para reírse de la Ley con ignominia para todos, como ha acaecido en el escándalo de la Diputación Provincial. Escándalo que con los de Alberich, Amo, Ortiz Villegas, Córdoba Fuentes, Cruz Ceballos, cierra una brillante serie de servicios a la República hechos por los lerrouxistas que el señor Vaquero capitanea.

¡Electores, seguid abrochados!

CARTEL ELECTORAL XVII

¿Qué vamos a hacer con la República?

1 Esta pregunta debemos hacérsela todos los españoles en vísperas de la batalla electoral. Mientras más sencillas sean las proposiciones que nos formulemos estos días, acudiremos a las urnas con mayor claridad de juicio. ¿Qué vamos a hacer con la República, electores? Se trata de un régimen que nos hemos dado liberalmente y que no podemos sacrificar a la indiferencia ni al derrotismo. Obrar así sería tanto como seguir demostrando en la historia nuestra incapacidad política. Todo acto de indiferencia es un paso atrás, hacia la noche negra del antiespíritu y de la picaresca. Hemos alzado el andamiaje de una nueva concepción política. ¿Lo vamos a abandonar al juego destructor de las derechas? Allí en lo alto pusimos una bandera tricolor, que le susurraba al viento unas hermosas esperanzas. ¿Vamos a dejarla al «señorito» español para que convierta sus trizas en fajines fascistas? La libertad, la democracia y la voluntad de decencia son todavía ideales soberbios, preferibles al libertinaje, la tiranía y la maturranga de los llamados «políticos de orden» ¿Qué vamos a hacer con la República?

2 Nuestros próximos votos abrirán la línea del destino de la República. No pensemos ante las urnas en más de una idea, para no ofuscarnos. Es tan amplio el tiempo que podemos obrar ordenadamente. En estas elecciones, una idea; en otras elecciones, otra: la que convenga al aleteo misterioso de nuestro instinto histórico. Ahora sólo nos conviene devolver la República a su construcción pristina, a sus proporciones relativamente revolucionarias, pero revolucionarias.

Que prosiga la edificación de escuelas, hornos de ciudadanía.

Que se incremente la enseñanza profesional y se abran más ampliamente a los trabajadores las puertas de las universidades.

Que se desarrollen las leyes de amparo social, seguros de paro, seguros de maternidad, seguros de accidentes de trabajo.

Que se impida la bolsa trágica del hambre, la puja a la baja de los jornales en los términos municipales y por lo tanto la restauración del cacique.

Que el ejército no vuelva a ser nido de organizadores de pronunciamientos, sino arca cerrada de prudencia, de dignidad y de disciplina.

Que el tartufismo bancario no corrompa la economía del Estado.

Que las cárceles no se llenen de hombres rebeldes y buenos.

Que empiece la colectivización de los campos, la distribución de tierras, la creación de colmenas colectivistas.

Que les entreguen a los municipios los bienes que por mercedes realengas o trapisondas de desamortización o audacia de cacique fueron robados a las comunidades de vecinos.

Que la Justicia actúe efectivamente sobre los prevaricadores.

Que los «condottieros» y pirantes de la política sean alejados de los puestos de responsabilidad.

3 Todo esto, electores, había sido emprendido por las Cortes Constituyentes. La reacción, alojada en las conciencias más altas del régimen, ha parado en seco la tarea an-

gustiosa, plena de errores, titubeos y rectificaciones, pero con un indiscutible contenido revolucionario. Y hoy, ya no vemos por ningún lado aquella República cuyos pilares iban levantándose por los hombres de las Cortes Constituyentes, por los hombres injustamente injuriados, ignominiosamente injuriados de las Cortes Constituyentes. Primera proposición, elector, ante las urnas, único pensamiento ante las urnas: Proseguir trabajando en la construcción de la República con arreglo a los planos iniciales, relativamente revolucionarios, pero revolucionarios.

4 ¿Abstenerse, encogerse de hombros, dejar que las derechas reconquisten el terreno que un 14 de Abril tomó el pueblo? Quien así piense, ciudadano de cualquier confesión, proletario de cualquier tendencia, es un cobarde y tiene en sus entrañas temblores de esclavo, y debe seguir siendo esclavo, porque se entrega y entrega a sus hijos a servidumbre e indignidad. Hay muchos trabajadores parados, muchos: cada plaza de pueblo es una feria de la Miseria; hay mucha desesperanza, mucha: cada hogar—¡oh, pobres mujeres!—es un laberinto del Hambre. Pero que nadie olvide una cosa, que la República en sus orígenes y en sus propósitos venía a corregir este estado y que aunque lenta y larga y difícil la marcha se había emprendido hacia situaciones más generosas. ¿Quién tiene la culpa de que se haya vuelto a desesperar, a descreer, a morir de abandono?

5 Párate, un instante, elector, electora, ante las urnas y piénsalo. ¿Quién tiene la culpa de que se vuelva a la España sin justicia y sin nobleza, condenada a sustentar ejércitos de hombres sin trabajo y usureros y hampones y rascacuerpos y caciques y generalitos matasietes y beatas de tomar y no dar y funcionarios trogloditas, enemigos del pueblo, políticos manipuladores y voraces? ¿Quién tiene la culpa?

6 Todo lo que Lerroux representa, electores, en el panorama político, todo lo que Lerroux es, ha sido y será, está cargado de responsabilidad y de traición. Se ha querido que la República sea el mismo cuerpo corrupto de la monarquía barnizado de retórica. Se ha querido cometer una monstruosa mixtificación de ideales y que el pueblo siga rebuznando. «Si tienes hambre, trabajador, que la República te dé de comer». República para don Félix Moreno, para Carreira, para Emiliano Iglesias, para Alba, para March, para don Melquíades el de la Telefónica. República contra el Partido Socialista Obrero, poder máximo, hasta ahora, de seguridad y de renacimiento de este gran pueblo triste.

7 ¡Vota, elector, contra lo que Lerroux a derecha e izquierda representa! Vota por la vuelta a la construcción pristina de la República. Y si para tus apetencias revolucionarias no es bastante, vota por lo pronto para atajar la reacción. Para atajar el asalto de los fascistas, de los lerrouxistas y de los piruetistas. Esto, por lo pronto, y después, trabajador, ciudadano, a seguir avanzando, empujado por el nisis misterioso de tu destino social, que jamás consagra las traiciones ni las servidumbres.

Fernando VAZQUEZ

Gobierno civil

Nuevo anuncio de huelga

Al recibir hoy a los periodistas el señor Jiménez Díaz les manifestó que la sociedad obrera «La Espiga», de Montilla, había presentado oficio de huelga. Añadió que tanto el Jurado Mixto como el delegado de Trabajo realizaban gestiones para conjurar el que ésta sea declarada.

Detenidos en libertad

También dijo el señor Jiménez que había ordenado fueran puestos en libertad dos detenidos que había en Castro del Río y uno en Cabra que estaban a su disposición.

Terminó diciendo que las huelgas de El Carpio y Doño Mencía continuaban estancadas y con tranquilidad y que en el resto de la provincia había tranquilidad.



EL LECHERO.—¡Sí, señora! Precisamente la semana pasada estuvo en mi casa el inspector sanitario para analizar la leche.
 —¿Y encontró?...
 —¡Encontró! Encontró, ¿qué?...
 —Leche.

En vísperas de las elecciones

Candidatura de la coalición de derechas y agrarios

Don José Tomás Valverde Castilla, independiente; don Miguel Cabrera Castro, Acción Popular agraria; don Antonio Navajas Moreno, por los agrarios; don Antonio Herruzo Martos, republicano conservador; D. Laureano Fernández Martos, Acción Popular agraria; don José Montero Tirado, Acción Popular agraria; don Rafael Mir de las Heras, republicano independiente; don José Medina Togados, Acción Popular agraria; don José Navarro González de Canales, agrario; don Félix Moreno Ardanny, republicano conservador.

Un hombre es arrojado por el carro que conducía, resultando con heridas graves

Esta tarde, sobre la una, fué arrojado por el carro que conducía Manuel Casado Gutiérrez, de 47 años de edad, cuando pasaba por el paso a nivel de las Margaritas.

Conducido inmediatamente a la Casa central de Socorro, los médicos de guardia procedieron a su curación, apreciándole la fractura abierta de ambos huesos de la pierna izquierda por su tercio inferior, fractura con hundimiento de la sexta, séptima y octava costilla del lado derecho, aplastamiento de los dedos tercero, cuarto y quinto del pie izquierdo, siendo necesaria la amputación del último y diferentes heridas y contusiones de menor importancia.

Su estado fué calificado de pronóstico grave.

Con toda clase de precauciones fué conducido de la Casa de Socorro al Hospital de Agudos.

El desgraciado carrero habitaba en Badanas, 14.

Se ignoran cómo fué producido el accidente, toda vez que debido al estado del herido no ha podido declarar.

A la mujer que vota por primera vez:

Da tu voto siempre al futuro. De ahí saldrá la fuerza de tus hijos. Nunca al pasado estático y castizo, porque entonces les legarás tus propias miserias.

¡Hombre, tiene gracia!...

Los «escamots» y las listas de la lotería

«Diario de Barcelona», hablando de la cantidad de gente congregada el domingo en el Estadio de Barcelona para presenciar el desfile de los «escamots»: dice que había «algunos miles de personas; no acertamos a concretar su número; cada periódico fija el de su preferencia, como en la lotería».

¡Hombre, no, venerable colega barcelonés! Aquí, por lo menos, no hacemos «trampa». Tomamos los números «al oído», según la clásica expresión, pero no cometemos la puerilidad de poner el nuestro como premiado...

La candidatura

Apenas se hizo pública la candidatura «cavernícola» por Madrid, empezó a ser objeto de bromas, motes y comentarios que todavía no han concluido... ¡ni camino llevan!

Pero tal vez lo más gracioso que se ha dicho de ella fué lo que respondió el joven ex-diputado independiente Alberca Montoya al serle comunicados los nombres de los propuestos: —¿Pero, eso es una candidatura para las Cortes o para las Cruzadas?...

Para elecciones

Acabamos de publicar un folleto con los artículos de las Leyes Electorales, de interés para los Presidentes, Adjuntos e Interventores de Mesas Electorales. Precio: 50 céntimos

Librería Luque Gondomar, 17

Suscríbese a «El Sur»

